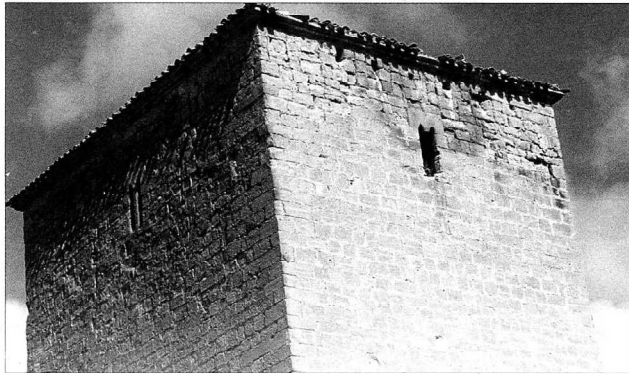


Iglesia de la Magdalena en Baños de Rioja



Torreón gótico de los Condes de Baños

F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Interesantes reliquias de un pasado que van desde el siglo X al XIX jalonan el casco urbano de la localidad de Baños de Rioja.

LA IGLESIA DEL CONDE

F.J.I. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGARÓN
Baños de Rioja

El poblamiento de Baños de Rioja parece remontarse a la época de la repoblación, a los siglos IX y X, según se pone de manifiesto por las tumbas antropomorfas que allí existen, tumbas excavadas en la roca y con forma humana. Las tumbas fueron creadas probablemente por algunas decenas de carácter colonizador, y una de ellas pudo ser el origen de la iglesia de la Magdalena.

El dominio condal caracterizó el periodo medieval en Baños de Rioja; se sabe con certeza que la villa de Baños perteneció a los Leiva desde el siglo XIV, siendo un señorío de Juan Martínez de Leiva en el año 1373, aunque se cree que este señorío se remonta a su bisabuelo. De esta época son el majestuoso torreón del siglo XIII o XIV, e importantes restos románicos del siglo XIII en la iglesia parroquial de la Magdalena. Sus sucesores tomaron el título de Conde de Baños a partir del año 1621.

El torreón gótico en Baños de Rioja tiene planta rectangular y cinco alturas más un tejado a cuatro vertientes, está construido en piedra de sillera del siglo XIII, y originalmente pudo estar rematado con almenas. El acceso al torreón se realizaba mediante una puerta en arco de medio punto en el segundo nivel, tiene además unos mensulones en su base que sirven de apoyo a la plataforma de entrada. Este tipo de entrada estaba precedida por otros recintos exteriores defensivos que hoy han desaparecido en Baños. La ubicación del ingreso en una planta superior fue una técnica defensiva frecuente en aquellos tiempos. Se conservan en la torre ventanas de diferentes tipos y épocas, las aspilleras originales, las ventanas en arco de me-



Otra perspectiva del torreón

F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

De la época del señorío de los Leiva son el majestuoso torreón del siglo XIII o XIV y los restos románicos del siglo XIII de la iglesia parroquial de la Magdalena

La iglesia ha sido objeto de diversas ampliaciones y reformas. Mientras el segundo tramo de la nave es románico, el primero, las capillas y la cabecera son barrocos

dio punto, una ventana con arco rebajado, y tres ventanas geminadas con arcos apuntados que rematan la torre en su nivel superior.

La iglesia de la Magdalena presenta una planta formada por una nave de dos tramos, dos amplias capillas de distinta anchura que unidas al primer tramo de la nave dan la sensación de formar un crucero, un falso crucero, y la cabecera ochavada de tres paños.

Envolviendo este núcleo central, está la sacristía antigua al norte de la cabecera cuyas funciones actuales son de antela de la sacristía nueva. Al norte del conjunto, estuvo el antiguo cementerio que ahora está ocupado por cuatro estancias cubiertas con cielo raso: la sacristía nueva, que se prolonga con el archivo en una sala adyacente, el baptisterio que está situado a los pies de la iglesia, y una cuarta cámara que queda encuadrada por las estructuras anteriores. La puerta de ingreso tiene un arco de medio punto del siglo XV, estando enfrentada a la del baptisterio, quizás se corresponda la ubicación de estas puertas con la de las originales románicas. La espadaña se apoya sobre el hastial oeste, estando formada por dos cuerpos con tres vanos, parece que puede corresponderse con la románica original habiendo sido rehecha en el siglo XVII.

La iglesia ha sido objeto de diversas ampliaciones y reformas, el segundo tramo de la nave es románico del siglo XIII; mientras que el primero, las capillas y la cabecera son barrocos del siglo XVII, lo mismo que el pórtico y su fachada manierista con un arco encuadrado entre dos pilastras con entablamento; la antigua sacristía podría corresponder a finales XVII o al XVIII, y el resto de estancias al norte de la nave son del XIX.

En el baptisterio hay una hermosa pila bautismal en copa, románica del siglo XIII, terminada en una banda horizontal enmarcada por dos cordones con una rama ondulante de la que nacen hojas que se despliegan en el centro de los sucesivos bucles alternos que realiza.

Entre el tramo primero y el segundo hay un arco apuntado y doblado, románico del siglo XIII, que se apoya en semicolumnas apareadas con capiteles vegetales, y cuatro capiteles con ángulos sobre columnas entregas que soportan los arcos doblados. Este arco parece que fue desmontado y rehecho posiblemente en el siglo XVI para que alcanzara la altura de la bóveda del segundo tramo, resultando así un falso arco apuntado sin clave, produciendo un extraño efecto la falta de armonía entre las alturas del arco y de las columnas.

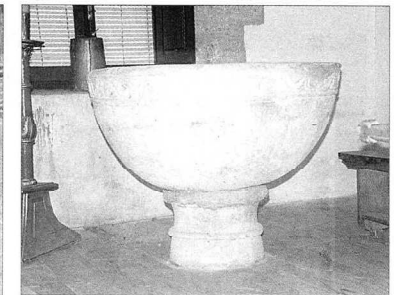
El interrogante que me plantea este arco es si se trata de un arco fajón o de un arco triunfal, yo más bien me inclino por la segunda funcionalidad, en el sentido de que levanta arcos fajones románicos en una nave de estas dimensiones es para reforzar la estructura sobre la que se apoya una bóveda de cañón, y no existe ningún indicio ni de proyecto ni de construcción de este tipo de bóveda en este arco, por lo que por exclusión concluimos que este arco tuvo que ser el arco triunfal de la iglesia. Si es así, hemos de imaginar que esta iglesia románica era de reducidas dimensiones, formadas por el segundo tramo de la nave más un presbiterio románico, lo que en cierta forma justificaba la ampliación que se realizó en el siglo XVII.

La influencia del románico languedociano, que cuajó en las mejores realizaciones románicas tardías en la Rioja como la Catedral de Santo Domingo de la Calzada y la iglesia de Santa María de Palacio en Logroño, se dejó sentir también en Baños de Rioja, utilizando semicolumnas apareadas para soportar el arco triunfal, y cuatro columnas entregas para soportar los arcos doblados que inscriben el primero, así mismo, los motivos decorativos en los capiteles están dentro de la misma escuela cal-



Bella Virgen sedente con Niño, renacentista del XVI, en el retablo de la Dolorosa

F.J.I. LÓPEZ DE SILANES



Pila bautismal en copa, románica del XIII. Abajo, capiteles del lado del evangelio del arco románico, también del XIII

F.J.I. LÓPEZ DE SILANES



De izquierda a derecha, vista exterior de la iglesia; interior en el que se puede ver el arco románico apuntado y doblado, con la bóveda de terceletes y el coro al fondo; y el retablo mayor

F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

ceatense.

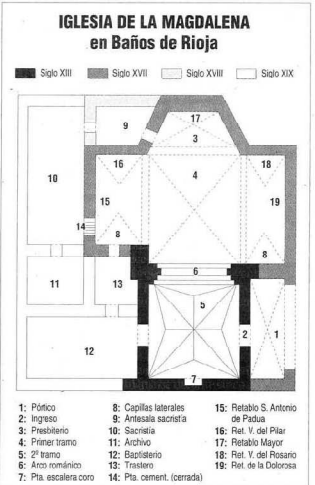
El segundo tramo se cubrió con bóveda de terceletes en el siglo XVI, para lo cual hubo que colocar al lado del arco románico unas ménsulas para el arranque de los nervios que voltean la crucería, a las que posteriormente se añadió columnillas emulando las románicas.

La cabecera y toda la ampliación de la iglesia debía estar terminada en la segunda mitad del XVII, cuando en el año 1682 se encargó a Francisco de Porres Casero la construcción del retablo mayor según su propia traza, quien hizo un retablo formado por banco, cuerpo de tres calles con salomónicas, y ático. Francisco de Porres también se ocupó de parte del programa escultórico, responsabilizándose de las historias en relieve barroco en el banco alusivas a la Natividad y a la Epifanía, y de las figuras San José y San Isidro, que posiblemente encargó al taller del escultor calceatense Domingo Antonio de Alcañeta. El retablo fue policromado en 1762, que afortunadamente ha mantenido hasta nuestros días todo su esplendor. Se reaprovechó para el ático un Crucifijo renacentista de la primera mitad del siglo XVI. En el año 1777 la imagen de la Magdalena fue reemplazada por otra esculpida por Manuel de Agreda. El relicario

en templete es de comienzos del XVII con columnas corintias entorchadas y pinturas en tabla de San Pedro, San Pablo y Cristo Resucitado.

Cuatro retablos con zócalo, cuerpo de tres calles y ático, rocosos de la segunda mitad del siglo XVIII, adornan los lienzos frontales y laterales de las capillas, son los retablos de San Antonio de Ádua, de la Virgen del Pilar, de la Virgen del Rosario y de la Dolorosa. Las imágenes de San Antonio de Pádua, de la Virgen del Rosario y de San Roque son rocosos de la segunda mitad del XVIII; la del Niño Jesús, la Dolorosa, y la de San Ignacio de Loyola son barrocos del XVIII. Se reutilizaron las imágenes de Santa Bárbara de la primera mitad del XVII; la de San Juanito, barroca del XVII; y la bellísima Virgen Sedente con Niño, renacentista de hacia 1540, del estilo de Bernal Forment.

Gran parte de estos esplendorosos retablos fue realizada a expensas del Conde de Baños, a su costa se hicieron los cuatro retablos de las capillas y sus escudos están sobre los pedestales de las columnas de los flancos del retablo mayor. Considerando que su torreón estaba frente a la fachada principal de la iglesia, no puede sentirse en la iglesia de la Magdalena como en la iglesia del Señor Conde.



Bibliografía

- MOYA VALGAÑÓN, JOSÉ GABRIEL. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1975.
- RAMÍREZ MARTÍNEZ, J. MANUEL. "Retablos mayores de La Rioja". Logroño, 1993.
- MOYA VALGAÑÓN, J. G., ARRUE UGARTE, B. Y OTROS. "Castillos y Fortalezas de la Rioja". Logroño, 1992.

LA RIOJA